

## Editorial

# Memoria, Acción y Espacios Públicos

La revista ciudad Paz-ando llega a su edición número diez. En un momento crucial para la consolidación de revistas científicas para pensarnos como nación, es un momento oportuno para resaltar la importancia de esta publicación para la misión y visión del Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano de la Universidad Distrital (IPAZUD).

Ciudad Paz-ando es una revista de corte académico, pero quiere ir más allá de este espacio -en ocasiones, aislado de las realidades y problemáticas políticas, sociales y económicas de un país como Colombia-, para buscar voces que reflexionen ideas, elaboren argumentos y construyan alternativas por fuera de las aulas de clase, los créditos académicos, los foros, seminarios y congresos ofrecidos por las instituciones de educación superior.

Por esa razón es urgente hacer un balance sereno, pero riguroso y autocrítico, sobre el papel jugado por la academia, no con la publicación de libros y artículos sobre el conflicto armado en Colombia, sino en la gene-

ración de propuestas novedosas que transformen la cotidianidad de sectores sociales que están cansados de la identificación o el diagnóstico relacionados con nuestra incapacidad para resolver nuestros conflictos.

A esta sobre identificación del conflicto armado en Colombia, se suma ahora el deber de los académicos de promover estrategias para trabajar MEMORIAS COLECTIVAS, que reconozca, repare y dialogue con los individuos y colectivos que han sufrido los estragos de una violencia prolongada y degradada.

Si ya se tienen problemas en una concepción no unívoca, pero si consensuada sobre el tipo de paz que deberíamos construir para evitar la eliminación física y simbólica de la diferencia; el reto se vuelve aún más complejo cuando hablamos de MEMORIA y en medio de este concepto, una pregunta que parece simplificadora, pero que puede llegar a ser el nudo que no permite desenredar esta madeja de intereses y miedos: ¿Qué estamos dispuestos a olvidar, recordar, perdonar y reflexionar?



Las palabras consignadas en esta editorial no pueden dar respuesta a esta pregunta, pero sí puede sugerir la importancia de vincular en estas discusiones a la sociedad civil, al ciudadano común y corriente, a la mujer u hombre que no trabajan los conceptos de paz, memoria y conflicto. Mientras esto no suceda, continuarán en el país liderazgos brillantes/improvisados y posiciones políticas bien/mal argumentadas en el debate público, pero seguiremos pendientes de una ciudadanía activa, consciente y movilizadora, que en realidad demuestre un interés por resignificar los debates entre víctimas, victimarios, Estado, organizaciones no gubernamentales, grupos de presión y académicos.

La Primavera Árabe o el Movimiento Indignados han demostrado que las transformaciones sociales se aceleran cuando los colectivos asumen su posición en el mundo, independiente del éxito o fracaso de esta tarea. En Colombia, todavía falta mucho por encontrar una ciudadanía que salga de las pasiones y las euforias de un líder político o una moda económica, y se enfoque en pensar la MEMORIA COLECTIVA desde el largo plazo y con un proyecto de nación que tenga matices, pero que vincule el mayor número de contextos posibles, condición básica, pero ignorada por aquellos que se niegan a salir del centralismo y el dogmatismo, independiente de las orillas que lo prediquen.

Aunque estemos lejos de tener una ciudadanía política, es exagerado pintar un panorama sombrío. Desde distintos sectores, esta labor ya está siendo asumida. En esta dirección, el IPAZUD, ha buscado sumarse a estas iniciativas que se han propuesto edificar otros mundos posibles, y en especial, vincular a las personas que tienen las intenciones de participar en la importancia de comprender que nunca dejarán de existir los conflic-

tos, pero sí que existen una amplia gama de caminos para solucionarlos sin afectar los derechos y las vidas de otros sujetos.

En razón a lo anterior, el Instituto para la Pedagogía, la Paz y el Conflicto Urbano (IPAZUD) y el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación, impulsaron en el segundo semestre de 2012 el diplomado en Memoria, Acción y Espacios Públicos, iniciativa que superó las expectativas de los organizadores al contar con setenta asistentes que durante el desarrollo del curso, nunca dejaron de buscar y proponer otros escenarios para la formación constante de una ciudadanía que vaya más allá del grito a favor o en contra de la guerra, el recuerdo y el olvido.

Como parte de este proceso, el equipo del IPAZUD convocó a los asistentes para que desde su rol como ciudadanos vinculados a un diálogo social y una formación académica, participaran en la edición de la revista Ciudad Paz-ando.

La respuesta fue más que satisfactoria y se presenta en las páginas que hacen parte del dossier de la revista. Artículos que piensan la coyuntura del país, pero que tienen un nivel de reflexión que servirá para constituir un archivo interesante para los interesados en documentarse y escuchar otras interpretaciones sobre la memoria y el conflicto, escritas y pensadas por una experiencia académica-social que reafirmó la necesidad de tener más seres humanos para darle vida a las palabras que quedan impresas en las reflexiones académicas.

El IPAZUD y el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación reafirman su compromiso en esta apasionante tarea y atendiendo a las sugerencias de los participantes en el diplomado, se comprometió a buscar estrategias novedosas para seguir tejiendo los puentes entre la academia y la socie-



dad civil. La publicación que se presenta en esta edición constata que el camino es posible y fructífero.

La revista complementa su Dossier, con seis secciones:

**Otras Voces:** Gloria Gaitán, participante del diplomado en mención, realiza una reflexión sobre los peligros de legitimar memorias de corto plazo y sin rigurosidad histórica.

En el siguiente artículo, María del Pilar Barreto presenta una exposición breve, pero aguda e inquietante de los retos en el proceso de construcción del Observatorio de Derechos Humanos en la Localidad de Bosá.

**Notas al Margen:** Andrea Naranjo, presenta un análisis sobre el desconocimiento al documento de Derechos Emergentes, elaborado en el Foro Mundial de Culturas de 2007, y la necesidad de difundir su contenido, con el fin de tener una mirada multidimensional y dinámica del papel del derecho en los grupos históricamente excluidos por condición de económica, racial, sexual, entre otros.

**Pensando regiones:** sección que aparece por tercera vez consecutiva en la revista y posicionando el objetivo de escuchar a los investigadores que no residen en Bogotá. En esta

edición nos acompaña Eugenia González, Erika Ramírez y Nicolás Menéndez exponen parte de los resultados de su investigación sobre las dinámicas de apropiación territorial en una zona que ha concentrado el interés de actores armados legales e ilegales.

**Entrevista:** realizada al profesor Absalón Machado, director del Informe de Desarrollo Humano para Colombia 2012. Machado habla sobre los resultados del informe, dedicado al tema de tierras y desarrollo rural y la incidencia de sus resultados en los diálogos que se están llevando entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Farc.

**Aportes de la Cátedra:** Jaime Olarte, coordinador académico de la Cátedra Democracia y Ciudadanía -espacio de formación del IPAZUD-, hace un alto en el camino y más allá de la obligatoriedad como asignatura, realiza una invitación a buscar estrategias que fortalezcan a los estudiantes en el momento de pensarse como sujetos sociales y políticos.

**Reseña:** Santiago Aristizábal ofrece un escrito fresco que invita a la lectura del libro Antígona y Creonte: rebeldía y Estado en Colombia, del investigador Roland Anrup.

